

PERASHA DE LA SEMANA

KORAJ

19

16.06.2007

30 de Sivan 5767

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA !

Lashon hará que implica un jilul Ha'shem

Un talmid jajam, tiene la gran obligación de cuidar sus palabras. Si dijera lachon hara, o hablara mal, o dijera palabras hirientes, en público, rápidamente será sabido y el honor del Cielo se hallará despreciado. Todas las prohibiciones que dependen del cuidado de la palabra se transformarán en algo sin importancia a los ojos del público, y así se habrá transgredido el versículo "No profanen Mi Santo Nombre", ya que las mitzvot de Ha'shem habrán perdido importancia. Cuán grande es a los ojos de Ha'shem ésta falta! Está escrito en la Guemara: Rabbi Akiva tenía 24.000 alumnos, y todos murieron entre Pesaj y Shavuot, por no respetarse mutuamente. El hecho de decir palabras hirientes en sí mismo no provoca la muerte, entonces necesariamente su muerte se debió a la profanación del nombre de Ha'shem por haber disputas públicas de los talmidei jajamin. Cuanto más grande es la persona más grande es el jilul Ha'shem, tal como está escrito con relación a Koraj, que los doscientos cincuenta eran jefes e importantes personalidades.

(Shemirat HaLachon)

UNA TORAH INTERIOR O EXTERIOR? (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Está escrito en la perasha "Los hijos del Koraj no murieron", y los Sabios dijeron (Sanedrín 110 a) que por haber pensado en arrepentirse en el momento del disenso, les fue asignado un lugar elevado en el Guéhinom. También, fue dicho que los hijos del Koraj formaban parte del grupo que tenía a su cargo llevar el Arca, y en el momento del pecado no estaban con su padre. Eran como rosas que fueron arrancadas entre las espinas (Midrash Cho'her Tov 45, 1). Hasta On ben Pelet se salvó y no fue tragado por la tierra. Los Sabios dijeron que se salvó por su mujer (Sanedrín 109 b): se había dormido en la carpa y cuando los enviados de Koraj vinieron a buscarlo, su mujer se encontraba con los cabellos descubiertos, por lo que regresaron y no lo pudieron llevar junto a ellos para unirse a Koraj y revelarse contra Moshé. Debemos comprender: los hijos de Koraj efectivamente se habían arrepentido y no siguieron a su padre en el momento del pecado, por ello es que merecieron lo que han merecido, ya que finalmente se sometieron a la autoridad de Moshé; pero en el caso de On ben Pelet, no encontramos que se haya arrepentido. Y no solamente no lo hizo, sino que además como es sabido, al instante se apresuró a levantarse para unirse a Koraj, y fue justamente su mujer quien se lo impidió, ya que le dijo que Koraj y sus seguidores perderían la vida. Consecuentemente no podemos observar que se haya arrepentido. Dado que en su espíritu permaneció oponiéndose a Moshé, porqué mereció quedar con vida?

Conocemos asimismo las preguntas que formularon los Sabios: "Que vió Koraj, un hombre inteligente, en esta tontería?". Qué fue lo que impulsó a Koraj a llevar adelante esta negativa acción de oponerse a Moshé? Puede ser posible que un discípulo que ha estudiado con su maestro decide de repente, ser el maestro y que el maestro sea su discípulo?

Vamos a intentar explicarlo mejor. A pesar que se trate de un hombre elevado, que estudia Torá, cuando no se imbuje en el interior de la Tora y no se pega a ella, puede llegar a equivocarse. En efecto, si bien puede elevarse en niveles de Torá, pero si la misma no penetra de lleno en su interior, un peligro lo acecha, y en cualquier momento puede caer. El hombre debe saber que la Torá lo eleva, pero únicamente cuando se anula frente a ella y cuando ella se encuentre en su interior, en sus propias entrañas, como dijo el rey David: "La Tora está en el interior de mis entrañas". Si toda la intención es estudiar Tora únicamente en forma exterior, a fin de transformarse en alguien importante gracias a ella, utiliza a la Torá como a una pala que sirve para cavar. La señal que la Torá no se encuentra en su interior, es que su intención no es más que agrandarse y enorgullecerse. Así, se cumple la palabra de los Sabios. "Todo aquel que persigue la grandeza y busca honores, la grandeza se escapa de él". Y éste fue el error de Koraj. Formaba parte de quienes llevaban a Arca (Tanjuma Koraj 2), pero solamente en lo exterior. Si bien portar el Arca también representa un gran nivel, no protege al hombre del pecado, porque no lleva dentro de su corazón el interior de la Torá. Por ello es que llegó ahí. En efecto, no es suficiente llevar el Arca, también hay que llevar lo interior del Arca. Entonces, el hombre tiene asegurado que la Torá lo protegerá y lo salvará de todo

pecado. Pero Koraj que no vio más que el exterior de la Tora, sin su interior, se equivocó. Si también hubiera visto el interior de Moshe no hubiera llegado a rebelarse. Como solamente vio la parte exterior, llegó a tener celos y ello lo sacó del mundo, como ha dicho el Tanna (Avot 4,2): los celos, el deseo y los honores sacan al hombre del mundo. Ésta es la explicación que nuestros Sabios dieron del versículo: "Tomó Koraj": tomó un mal negocio para sí. Un buen negocio hubiera sido la Torá que es llamada buena. El tzadik también es llamado bueno (Yoma 35b). Pero Koraj no tomó lo interior de la Torá junto a lo exterior, no se inclinó frente a la tzadik, por lo que se llevó un mal negocio para sí: tomó únicamente lo exterior y por lo tanto es que llegó a donde llegó, y todos sus seguidores fueron castigados junto a él.

Al principio los hijos de Koraj pensaban que su padre tenía razón, por eso se acoplaron a él en su oposición a Moshé. Estimaban que lo esencial era llevar el Arca, pero comprendieron luego, que lo exterior no era suficiente, que había que portar también lo interior del Arca, cambiando su visión. Siguieron a Moshé y fueron salvados, no murieron. Cómo es que llegaron a esta toma de conciencia, y comprendieron que lo esencial es lo interior?. Les resultó difícil comprender cómo podía ser posible el hecho querer ser jefe y al mismo tiempo burlarse de los dos dirigentes de la generación y de Ha'shem. Por lo tanto comprendieron que lo esencial no es lo exterior, que no es suficiente, y que existe la posibilidad de caer. Se debe portar lo interior de la Torá, y un momento antes que la tierra se abriera, renegaron de su padre y siguieron a su Rab Moshé. Son conocidas las palabras de los Sabios según las cuales el Rab prevalece sobre el padre, porque justamente es el Rab quien lo lleva al mundo venidero.

De lo anteriormente expuesto, aprendemos cuánto debe la persona verificar sus acciones, y constatar que sean deseables y que posean "interior", tal como lo han hecho los hijos de Koraj, que supieron valorar que lo esencial es lo interior. Así, podemos comprender lo que los Sabios dijeron: Koraj preguntó a Moshé si un talit hecho completamente tejelet tiene que llevar tzitzit o está exento. Debemos comprender qué era lo que Koraj quería decir al formular ésta pregunta: según lo que dijimos, la explicación es que Koraj solamente vio lo exterior sin considerar lo interior, vio el tejelet de los tzitzit exteriores, y no logró ver lo interior, motivo por el cual formuló la pregunta, pero en realidad, debió saber que toda el sentido del tzitzit es lo interior, recordar al Creador del mundo, como está dicho "Los verán y recordarán todas las mitzvot de Ha'shem"; El tejelet se asemeja al mar, el mar al cielo, el cielo al zafiro y el zafiro al Trono de Gloria, es decir que lo esencial de los tzitzit era lo interior. Como Koraj no pudo apreciarlo, formuló la pregunta y llegó al más bajo nivel, y por no haberse elevado en los niveles del Cielo, llegó al punto de ser tragado por la tierra.

Cómo puede el hombre llegar a adquirir lo interior de la Torá? Por intermedio del estudio. Aún el más grande de la generación, sino estudia Torá puede degradarse al punto de caer a lo más bajo posible, tal como aconteció con Koraj. Era una disputa no estaba basada en el amor del Cielo (Avot 5,17): se preocupaba por su propio honor y no el de su maestro y el de la Shejinah. No fue el caso de sus hijos, quienes se anulaban frente Moshé, como cuando uno desciende para elevarse mejor, llegaron al conocimiento del Creador y no murieron.

MUSAR SOBRE LA PERASHA

Lo que se esconde detrás “del amor al Cielo”

El Midrash dice acerca de la perasha de la semana, perasha Koraj: “La sabiduría de la mujer ha construido su hogar –se trata de la esposa de On ben Pelet a quien ha salvado. Le dijo: ¿En qué te cambia?. Ya que si Moshé es el jefe serás su discípulo y si Koraj es el jefe serán su discípulo!”. Es sorprendente. Koraj tenía varias objeciones ideológicas. Nunca dijo abiertamente “Quiero ser el jefe”. Por fuera se mostraba actuando por amor al Cielo. Cuando On ben Pelet llegó a su casa, influido por el fuego de la disputa, llama la atención la reacción de su mujer: “En qué te cambia?”. Cuál es la respuesta?. Hizo abstracción del tema en cuestión, y en forma realista, inteligente y con sangre fría pregunta: “En qué te incumbe toda esta historia”. Qué quieres decir cuando afirmas en qué me incumbe?. Acaso hablé por interés personal? Ésta es la imagen que tienes de mí?. Lo que me molesta, es el hecho que Moshé hizo tal y tal cosa. Cómo sospechas que hablo por interés personal, al punto de preguntarme en qué me cambia?. Acaso puede ser posible?. En realidad ésa era la sabiduría de la esposa de On ben Pelet, ella, una mujer llena de sabiduría, habiendo escuchado y comprendido todo, todas las respuestas “por el amor al Cielo”, y todas las explicaciones de su marido relacionadas al hecho de hacer algo a fin de unirse a Koraj en su lucha contra Moshé. Escuchó hasta el final, como un sabio solamente sabe escuchar, y de todo lo que fue dicho, comprendió lo escondido entre líneas. Llegó a la verdadera conclusión que el origen de toda esta disputa era solamente celos y honores. Acá no había ninguna cuestión ideológica “contra Moshé”. La ideología es lo que tapa las malas midot (cualidades) los celos y la inclinación a los honores.

Por ello despejó primero todo lo que cubría el tema, y puso el dedo sobre la única cuestión que era el origen de la disputa, el interés personal. Y explicó: esta lucha tiene por objetivo obtener una ventaja! Cuál es tu verdadera posición en todo esto?. Cuánto piensas que ganarías si te unes a Koraj?. De cualquier forma quedarás abajo y no a la cabeza. Entonces para qué hacerlo?. La sabiduría de las mujeres construyó su hogar!

(Le gaon Rabbi Raphaël Tikotchinski zatsal, Roch Yéshivah de Yérou'ham)

La perla del Rab

La tierra defiende el honor de Moshé

“La tierra abrió su boca y los tragó”. El versículo le atribuye el hecho de abrirse a la tierra misma. Más adelante (Bamidbar 22,28), está escrito: “Ha'shem abrió la boca de la mula”, es decir que el versículo atribuye la apertura de la boca de la mula a Ha'shem, y no está dicho la mula abrió su boca. Este cambio de expresión requiere una explicación.

Debemos con relación a Moshe decir que está escrito (Bamidbar 13,3): “El hombre Moshé era el más humilde de los hombres de la tierra”. Koraj atacó a Ha'shem y a su ungido, al decir a Moshé: “Porqué se sienten superiores a la comunidad de Ha'shem”. Sospechaba que Moshé era un orgulloso, que quería dominar a los demás. De esa forma, renegó lo que la Torá había atestiguado explícitamente, a saber, que Moshé era el más humilde. Entonces “la tierra” que es el símbolo de la humildad porque todo el mundo la pisa, y que representa la nulidad del hombre, que está hecho de polvo, y volverá a ser polvo, como

está escrito (Bereshit 3,19), “Porque eres polvo y volverás al polvo”, justamente ella, “la tierra”, símbolo de humildad fue digna de defender el honor de Moshé, el más grande de los profetas, que era perfecto en esta cualidad de la humildad. Es por ello que está escrito “La tierra abrió su boca”. La tierra misma demuestra la fuerza de la humildad y su grandeza, es ella misma quien ha defendido a Moshé, el más humilde de todos los hombres y se vengó de Koraj quien había negado la humildad de Moshé.

Quien persigue los honores, los honores se escapan de él Koraj tomo (16,1)

“Porqué Koraj se reveló contra Moshé?. “ Tuvo celos del puesto de Elisafan ben Uziel, a quien Moshé había nombrado jefe de los hijos de Kehat, según la orden de Ha'shem” (Rashi). Podemos afirmar que en realidad el mismo Koraj a través de la actitud que asumió confrontando a Moshé, provocó no ser digno de asumir una responsabilidad. En efecto, como es posible asignar una tarea sagrada, a alguien a quien su inclinación por los honores lo lleva a negar todo y a rebelarse contra Moshé?. Equivale a revelarse contra Ha'shem ya que todos los actos de Moshé fueron hechos según las órdenes de Ha'shem.

Generalmente es así. Cualquiera que se enoje y se rebele por los honores de los que fue privado, ésta es justamente la mejor razón por la cual demuestra no ser merecedor de dichos honores. Si pretende ser jefe, no es digno de ello, pues tiene un interés personal. No se comporta de la mejor forma conforme a las circunstancias, sino en función de sus propios intereses. En el momento en que le formuló a Moshe la pregunta demostró sus propias debilidades. Koraj preguntó un talit hecho en su totalidad de tejelet, porqué necesita también un hilo de tejelet, acaso no es suficiente el hecho de ser completamente de tejelet? La respuesta es que el talit completo no puede ser una mitsva, porque su función también es abrigar a la persona que lo porta. Los tzitzit deben recordarle el temor a Ha'shem y el cumplimiento de las mitzvot, se parece al mar, el mar al cielo, etc. Pero el hecho que el talit este confeccionado en su totalidad de tejelet, dado que ya tiene una función de interés personal, no tendrá ninguna influencia sobre él. Nada puede recordarse por su intermedio, ya que tiene una función asignada a sí mismo. El mismo criterio puede ser aplicado a una casa llena de libros de Tora. No está exenta de la mezuzá, por que los libros tienen por finalidad serle útil al hombre, mientras que la mezuzá, no tiene ninguna utilidad personal, sino únicamente es una mitsva. Efectivamente el fin ha demostrado cuál era el principio. Había visto por Ruaj Hakodesh (profecía) que de él saldría una dinastía, pero a causa de sus intereses personales no supo comprender correctamente, por lo que no cesó en su descenso.

(El Steipler zatsal)

Nunca hay que desesperarse de la salvación

Moshé envió a llamar Datan y Aviram (16,12)

De acá aprendemos que no hay que perseverar en una discusión (Rashi).

No hay jazaka en una discusión. Esta prohibido decir, como ya fueron hechos algunos intentos para conseguir la reconciliación, ya nada será útil, sino por el contrario se debe seguir intentando, e intentando. Por ello es que Moshé a pesar de haber hablado muchas veces, no cesó y nuevamente mandó a buscar Datan y Aviram.

(Mahari zatsal de Worki)

Y Tú y Aharón cada uno su brasero (16,17)

A pesar que Aharón tenía su brasero (para el incienso) que utilizaba habitualmente en el Santuario, tomó un nuevo brasero y no el brasero comunitario del Santuario. En el Santuario todos los primeros utensilios debían ser ungidos con el aceite de unción, y después no necesitaban más ser ungidos: por el solo hecho de haber sido utilizados, estaban santificados (como dice la Guemara: “todos los utensilios que Moshé había hecho y que ungió para santificarlos, a partir de entonces es su uso quien los santifica”). Por lo tanto si Aharón hubiera tomado brasero del Santuario, hubieran dicho que ése fue el motivo por el cual fue aceptado, ya que ese brasero estaba santificado con el aceite de unción. Entonces Moshé ordenó a Aharón tomar un brasero nuevo como los demás a fin que no tuvieren pretexto alguno.....

(Méshekh ‘JoJma)

He aquí lo que los distinguirá

Si como muere todo hombre, murieren estos, y como el destino de todo hombre se decretara sobre ellos (16,29)

Los Sabios encontraron aquí una alusión a la visita a los enfermos: Es una mitzvá visitar a quien está enfermo (Nedarim 39). Debemos comprender porqué es justamente aquí en donde se encuentra esta alusión.

Como sabemos, antes de Ya’akov no había enfermedades en el mundo, hasta que Ya’akov pidió que el hombre se enferme antes de su muerte, para poder así reparar y arrepentirse (ver Baba Metziá 77). En consecuencia, la finalidad de quienes visitan al enfermo, según las obras de musar (ética), es la de propiciar el arrepentimiento. Pero los seguidores de Koraj habían pecado y habían hecho pecar a la comunidad, siendo una categoría a la cual no le es permitido el arrepentimiento. Por lo tanto una eventual enfermedad no tendría utilidad alguna, debiendo morir en forma súbita.

Es lo que dijo Moshé: “Si como muere todo hombre” o sea si se enfermaran antes de su muerte y la gente los viniera a visitar, es una señal que “Ha’shem no me envió”, pero si murieren súbitamente, sin ninguna enfermedad anterior, es una señal que “Esta gente han ofendido a Ha’shem” y que no le fue permitido arrepentirse.

(Melo HaOmer)

Resumen de la Perasha

Después de haber puesto en duda el viaje del pueblo en el desierto alrededor de su Santuario, con los exploradores en la perasha Shelaj Leja, hay una nueva pelea con Koraj en relación a la Kehuna. Fue resuelta con el hecho que quienes ofendieron fueron tragados por la tierra, su ofrenda de incienso rechazada y quienes la han ofrecido quemados. Después de su muerte, se produce una protesta entre los Bnei Israel, deviene una epidemia que es interrumpida por intermedio del incienso de Aharón. Como señal hacia quienes se habían rebelado, los bastones de los jefes de tribu, entre los cuales estaba el de Aharón que floreció, fueron expuestos. Después de estos acontecimientos, los cohanim y los leviyim, son designados para resguardar los efectos santos, a fin que nadie intente acercarse a ellos. Los cohanin reciben las diferentes terumot que les corresponden, y los leviyim el ma’aser de los cuales dan una parte a los cohanim.

LA RAZON DE LAS MITZVOT

Harán para ellos tzitzit

El Séller Ha’Jinuj explica la razón de la mitzva de tzitzit. No hay en el mundo nada mejor para la memoria que llevar permanentemente el sello de su maestro para estar constantemente recubierto y tenerlo durante todo el día cerca de sus ojos y de su corazón. Es lo que está dicho: “Recordarán todas las mitzvot de Ha’shem”. La palabra tzitzit tiene el valor numérico agregándole, los ocho hilos y cinco nudos que llevan, de seiscientos trece (613) mitzvot. También es una alusión y una evocación al hecho que el cuerpo y el alma del ser humano, le pertenecen en su totalidad a Ha’shem, porque el color blanco es una alusión al cuerpo que proviene de la tierra, y el color celeste es una evocación al Cielo y es una alusión al alma que proviene de arriba. En efecto, el tejelet, se asemeja al mar, el mar al cielo y el cielo al Trono de Gloria, y es por ello que los Sabios han dicho que se pega un hilo de tejelet sobre el blanco, ya que el alma es superior y el cuerpo inferior.

El tratado de Menajot (41 a) cuenta que un ángel se le apareció al Rab Katina y le dijo: “Si no llevas tzitzit porque tus vestimentas están exentas, que va a ser de la mitzva de tzitzit? ”. Rab Katina preguntó: “Hay un castigo para las mitzvot positivas como ésta? Acaso alguien puede ser castigado por no esforzarse en provocar una situación obligatoria?”. El ángel le respondió: “Cuando la justicia del Cielo es severa para con el mundo, también esto es castigado”. Y Rabbenu Yona dice: “Grande es el castigo y los momentos de sufrimiento, por no haber deseado en su corazón la belleza de la mitzva y su recompensa (Sha’are Teshuvah 3)”. Los Sabios han dicho: “Todo aquel que los posea, y que no lleve tzitzit en su vestimenta es apartado por el Cielo”. El Reshit Jojma escribió (Sha’ar Hakedusha ch.6): Los tzitzit son una segula para atraer la Shejinah para que viva entre nosotros, como está escrito “los bordes de su vestimenta para todas las generaciones” (ledorotam), es como si hubiera sido escrito ladur itam (vivir entre ellos), por ello es que los Sabios dijeron que quien que se cuidare en la mistzva de tzitzit merece recibir la Shejinah.

ESHET JAIL

La simple lógica desaparece cuando hay una pelea

Los Sabios dicen que la esposa de On ben Pelet lo salvó diciéndole: “De todos modos, no serás tú quien va a ser el jefe, ya sea que fuere Moshé o Koraj, tú te quedarás como ahora y entonces porqué meterte en una pelea que no te concierne?”. Podemos preguntar cuál es la gran sabiduría a la cual se aplica el versículo de Mishle: “La sabiduría de las mujeres, construye su hogar”. En realidad es una idea muy simple que cualquiera puede comprender: el hombre no debe inmiscuirse en lo que no le aportará absolutamente nada.

Comprendemos de lo anteriormente expuesto, que en el momento de una pelea, aunque sea por algo muy simple, hay que llegar a “La sabiduría de las mujeres construyen su hogar”. Todo aquel que distingue y comprende aún en un momento como éste, es efectivamente un gran sabio, porque en el momento de la disputa, el fuego de la pelea quema y destruye todo. Si encontramos un hombre que no se quema, que reflexiona lógicamente y toma las medidas que se imponen, es ciertamente un sabio.

(Rabbi ‘Haím Schuelewitz)

LOS ACTOS DE LOS GRANDES

Es la costumbre del lugar

Cuando Rab Zera subió a Erets Israel, se hizo una sangría. Quería comprarle al carnicero un kilo de carne y preguntó: “¿Cuánto vale el kilo?” el carnicero le respondió: “cincuenta piezas, además el comprador deberá soportar un golpe con un instrumento en hierro”. Rab Zera, que después de la sangría necesitaba comer, le suplicó al carnicero que le permitiera pagar 60 piezas pero que no lo golpee, el carnicero rehusó. Continuó suplicando: “Tome los sesenta”, rehusó, “tome 80”, “90”, hasta que llegó a 100, y el carnicero no quería. Si es así, dijo Rab Zera, haga como de costumbre y véndame la carne acompañándola con golpes. Así hizo el carnicero. Por la noche Rab Zera fue al Beit HaMidrach y dijo a los Sabios: “Que mala costumbre tienen ustedes dado que no se puede comprar carne sin ser golpeado”. Le preguntaron quien fue el carnicero que lo hizo, y les respondió un tal... Enviaron a buscarlo a fin de golpearle por su mala acción. Cuando los enviados llegaron a lado su casa observaron que salía un entierro. Era el entierro del carnicero que fue castigado desde el Cielo y que murió ése mismo día.

Le dijeron a Rab Zera: “Estaba Usted tan enojado que lo castigó?”, respondió: “Yo no estaba enojado con el carnicero porque le di la posibilidad de la duda, pensé que realmente era una costumbre del lugar!”.

(Después del Yérouchalmi Berajot 2, 8)

Le han preguntado a Rabbi Eliezer: “Hasta donde tiene que llegar el respeto al padre y a la madre?”, respondió: “Al punto que el padre puede llevar su monedero y tirarlo al mar junto a su hijo, sin que su hijo le pueda hacer pasar vergüenza”. Rab Huna había roto su vestimenta de seda frente a su hijo Rava, diciéndose: “Lo voy a poner a prueba a ver si va a enojarse conmigo” los Sabios le preguntaron: “Si lo sometes a una prueba como ésta, puede ser que tu hijo se enoje y diga palabras irrespetuosas a su padre, de forma tal que fue el padre quien haya provocado el pecado de su hijo transgrediendo de ésta manera una prohibición: “No pongan un obstáculo frente a un ciego”. Rab Huna les respondió que lo había perdonado de antemano por si llegaba a faltarle el respeto. Continuaron preguntando: “Pero al romper una vestimenta Rab Huna había transgredido la prohibición de destruir algo sin ningún sentido”. Les respondió que había roto la vestimenta en el lugar de la costura, de esta forma no se había arruinado. Nuevamente le preguntaron “Rab Huna, puede ser que ésta sea la razón por la cual su hijo no se enojó?”. Rab Huna les respondió, que lo puso a prueba en un momento en el que estaba nervioso.

(Después de Kidushin 32a)

A LA LUZ DE LA HAFTARA

Lavaré mis manos en la pureza

El profeta Shemuel, antes de separarse de los Bnei Israel, levanta los diez dedos y proclama su honestidad: “Acúsenme frente a Ha’shem y frente a Su unguido si hay alguien de quien me he llevado un toro o un burro, si hay alguien a quien he herido, si alguien me ha corrompido con un presente a fin de cerrar mis ojos frente a su pecado”. Y los Bnei Israel, responden con una sola voz: “No nos has dañado y no has aceptado jamás nada de nadie”. Y les dijo: “Que Ha’shem sea testigo, en este día y que Su unguido sea testigo que no encontraron nada contra mí”. Es puro en su corazón y honesto.

En la perasha Pikude, en la cual se detallan las cuentas de las entradas y salidas del Santuario, vemos la responsabilidad que sintió Moshé por ser inocente a los ojos de la gente, entre los cuales había quienes se burlaban, aquellos para quien el testimonio de la Torá, según el cual “Es fiel en toda Mi casa” no era suficiente. Como está escrito en el Midrach Raba (perasha 51), el hombre debe ser inocente a los ojos de la gente, de la misma forma que es inocente a los ojos de D’s, como está dicho “Serán puros frente a Ha’shem y puros frente a Israel”. El Midrach pregunta: “Porque hizo las cuentas con ellos?. Ha’shem tenía confianza en el, como está dicho: “No es el caso de Mi servidor Moshé es fiel en toda Mi casa”, entonces porque Moshé dijo, “Vengan nos vamos a ocupar del Santuario y hacer las cuentas frente a ustedes?”. Es por haber escuchado a gente que se burlaba y que hablaban a su espalda, como esta dicho: “Miraron detrás de Moshé” y qué decían... Rabbi Hama dijo que decían: “El hombre que ha supervisado los trabajos del Santuario, creen que no sea rico?”, cuando Moshé escuchó eso, les dijo: “Por vuestra vida, el Santuario está terminado, voy a rendirles cuentas”. Les dijo: “Vengan y hagamos las cuentas”, y “Aquí las cuentas del Santuario”. La Shejina vino a residir entre el pueblo de Israel por el mérito de la honestidad de su dirigente a la vista del pueblo. En efecto, si gente hubiera sospechado del elegido de Ha’shem y no hubieran tenido confianza en él, el nivel del Santuario hubiera sido rebajado y no hubieran sido dignos que la Shejina viniera a posarse entre ellos. (Yisma’h Moché)

TUS OJOS VERÁN TUS MAESTROS

El ‘Hemdat Shelomo zatsal

El gaon Rabbi Chelomo Zalman Lipshitz zatsal, autor de las Responsa y de los comentarios Hemdat Chelomo, era el principal Rab de Varsovia. Con el gaon Rabbi Ya’akov de Lissa, autor de Netivot HaMichpat, y con el gaon Rabbi Akiva Eiger, autor de Hemdat Chelomo, estaban en el beit din que decidían los casos difíciles, que exigía una decisión hecha por los grandes de la generación. Durante mas de veinticinco años, fue el discípulo más cercano de Rabbi « Yossef HaTsaddik », el Rab de Posen, yerno de Noda Biyhouda.

Cuando el autor de Hemdat Chelomo comenzó a dar cursos, todo el mundo descubrió la gran santidad que en él vivía. Durante sus cursos, estaba invadido por un extraordinario entusiasmo espiritual. Durante los helados días del invierno de Polonia, dado que el Beit HaMidrash no tenía calefacción sus alumnos estaban sentados frente a él envueltos con pieles a fin de poder calentarse un poco mientras que se desarrollaba el curso, el Rab llevaba su vestimenta común de verano, y a pesar de ello gruesas gotas de sudor caían de su frente, a tal punto que parecía que estaba frente a calurosos vientos...

El Rab, dirigía su comunidad con mucha autoridad, sin temer a los que se revelaban. Como el día en el cual un cohen que se había casado con una divorciada, a pesar de la explícita orden, le desobedeció negándose a divorciarse. Cuando se obstinó, el Rab abrió frente a él la primera mishna del tratado de Kidushin: “La mujer se adquiere de dos formas –por un acto de divorcio o por la muerte del marido-“. Le advirtió: “Si usas la primera solución, tu mujer será obligada a recurrir a la segunda...” y como el hombre continuaba rehusándose al momento cayó muerto frente al Rab... Era reconocido por su inmensa devoción hacia su comunidad. Cuando una terrible epidemia de cólera se abatió sobre Varsovia, cuando llegó la noche de Yom Kipur y que todo el mundo estaba reunido en el Beit HaMidrach para el rezo de de Kol Nidré, estaban estupefactos al descubrir que a pesar de lo tarde que era el Rab no había llegado todavía. Después de una intensa búsqueda, lo encontraron en el hospital local, ocupándose de los enfermos que estaban en peligro. Cuando el Hemdat Chelomo llegó a la edad de 75 años, mientras rezaba Arvit en la noche del 11 Nissan 5599, su alma llegó al cielo con la de los Justos.

(Ale Merurot)

UNA HISTORIA VIVIDA

Tus leyes fueron para mi santas

Nuestra perasha describe con detalles los resultados destructivos de la discusión, pero como sabemos lo que caracterizaba a Aharón era que <amaba la paz y perseguía la paz>. Eso significa, dice el Ketav Sofer, que Aharón sabía que a veces, hay que perseguir la paz y oponerse a los que destruyen la vid de la casa de Ha’shem... Un día, un hombre vino a preguntar al gran gaon Rabbi Moché Soloveitchik zatsal: “Cómo los Sabios pudieron decir “los talmidei jajamin aumentan la paz en el mundo”, mientras que nuestros ojos ven lo contrario, hay muchas veces grandes desacuerdos entre los sabios y entre los que observan la Torá!”. Rabi Moshé le contestó: “Puede asemejarse a dos personas que asisten a un concierto de música de amateurs. Uno comprendía perfectamente la ciencia de la música, mientras que el otro no tenía la menor noción. Durante el concierto, cuando uno de los músicos tocaba mal, al conocedor le resultaba insoportable. Incapaz de continuar escuchando, se retiró de la sala, mientras su amigo no comprendía lo que le sucedía... de igual forma, los talmidei jajamin tienen sentidos muy finos y agudos... Aun la menor desviación de la halaja los hace sufrir, y mueven el mundo a causa de ella. Es por eso que se escuchan de ellos palabras de crítica y reprensión. Sin embargo, la mayoría de la gente no se da cuenta de las desviaciones como aquel que no comprende nada de música no es capaz de percibir los daños provocados a la sinfonía por la falsa nota de uno de los músicos.

(VéHalch Moché)